



## Licio *epewētlīmēi*

I.J. Adiego – Universidad de Barcelona

[This paper offers an etymology for the Lycian word *epewētlīmēi*, translated in the Letoon trilingual by means of the Greek word *περίοικοι*. The author proposes to recognize the Indo-European root *\*k<sup>w</sup>el-* “turn, move, be in motion” (ū lat. *colō* “dwell in”). Other possible derivatives from this root in the Luwian languages are also dealt with].

La trilingüe licio-greco-araméa de Janto (N 320) presenta, en su parte licia y en tres lugares, un término no documentado hasta la aparición de este texto: *epewētlīmēi*, que en dos ocasiones aparece traducido en griego como *περίοικοι*, en tanto que en la otra no tiene forma alguna que se le corresponda:

*arus sej-epewētlīmēi: Arñnāi* (5-7)

Ξανθίους καὶ τοὺς περίοικοις

B°LY °WRN

*teteri: sej-epewētlīmēi* (13-14)

πόλις

B°LY <'>WRN

*teteri arñnas: sej-epewētlīmēi: Arñnāi* (31-32)

Ξάνθιοι καὶ οἱ περίοικοι

(no hay correspondencia en el texto arameo)

Que yo sepa, no se ha propuesto hasta ahora una etimología clara de la palabra licia, por mucho que se haya especulado sobre su posible significado, sobre todo en relación con otras dos palabras: por un lado el igualmente controvertido *arus* que le acompaña en el primer pasaje citado; por otro lado la palabra que lo traduce en griego en el primero y tercer pasajes, *περίοικοι*. Recordemos brevemente que Laroche y Heubeck (Laroche 1974:123; 1979a:103; Heubeck 1975:85) se inclinaban por interpretar *arus* como “ciudadanos libres” (de *arawa-*, “libre” o “libertad”). En consecuencia, se abría la posibilidad de que *περίοικοι* y, por extensión, *epewētlīmēi* aludieran no tanto a una noción geográfica (“los que habitan en los alrededores”) como a una categoría social (“los habitantes semilibres o esclavos”), significado este último que podía tener la palabra griega. Frente a ello, Gusmani (1975:74, esp. n. 33) ha defendido que *Arus* alude a los jantios y es por tanto o un étnico referido al nombre de Janto, o el propio topónimo, en cualquier caso una forma emparentada con *Arñnāi*, “Janto” (étnico para Gusmani, pero más probablemente topónimo, del

que la forma griega Ἄρνα –antiguo nombre de Ξάνθος transmitido por Esteban de Bizancio– sería adaptación). Para Gusmani, el problema del verdadero sentido que *περλοικοί* puede tener aquí es, en cualquier caso, competencia de los historiadores. Una interpretación diferente, ajena a esta polémica, es la mantenida por Carruba (1977:285), quien, basándose en la versión aramea, considera que *arus* es intercambiable con *teteri* (“ciudad”) y le atribuye el significado de “comunidad”.

Bryce, después de haberse mostrado en trabajos anteriores favorable la interpretación de *περλοικοί* como “ciudadanos sin derechos que viven dentro de la ciudad”, se inclina ahora, siguiendo a Wörle y a Hahn, por la interpretación en términos geográficos: “a more plausible explanation of the distinction is that it differentiated between an urban citizen-body and a peripheral rural population” (Bryce 1986: 170; vid. allí referencias a los trabajos mencionados). Por último, Melchert (1993, ss. vv.), aunque se limita a dar la traducción griega de *epewētlīmēi*, se muestra partidario de la interpretación de Gusmani y da para *Arus* el significado de “Janto”.

Pero dejando de lado esta cuestión y las antes enumeradas que afectaban a la morfosintaxis de los pasajes, no hay para *epewētlīmēi*, como he dicho, una etimología clara. Sólo tengo noticia de tres intentos irreconciliables, más o menos parciales, y formulados de un modo poco convencido por sus autores:

– Heubeck (1975:81) intentaba segmentar *epe-wētl-īmēi* y relacionar *-wētl-* con *wedri-* “ciudad” (¿o “país”?; el significado no está claro, vid. Melchert 1993, s.v.). De este modo, paradójicamente, proponía una etimología basada en una equivalencia con el sentido geográfico de la forma griega aunque él se inclinaba por el sentido social y legal de ésta.

La comparación *wētl-/wedri* no resulta especialmente satisfactoria en cuanto obliga a aceptar unas alternancias gráfico-fonéticas no impensables (*-tl-* alterna con *-tr-* en *atla:atra*, como el propio Heubeck señala; mucho más dudosa es la alternancia *-ēt- / -ed-*) pero cuya concurrencia en un solo tema las convierte en improbables.

– Carruba (1977:292) segmenta *epewē-* (de *epi-* “detrás; presso” + *ewe-* (“fuori; via; intorno”) < \**appi* + *awan*) y *tlīmēi*, “un vocabolo (participio o sostantivo verbale), costituito su un verbo *tlēi-*, noto senza composizione nelle apodosi di offerte licie col enso di «pagare, dare» o, meglio, «lasciare; cedere»”.

– Laroche (1979a:63)<sup>1</sup> propone interpretarlo como un participio pasivo substantivado y separa, como Heubeck, *epe-wētlīmēi*, lo que le lleva a “restaurar” una forma luvita \**appa-wantalammī-*. Se trata, evidentemente, de una forma hipotética, ya que –que sepamos– no hay ningún verbo \**wantala-* documentado en luvita. En cuanto a su posible significado, según Laroche, “partant du grec *περλοικοί*, on obtient quelque chose comme «qui sont établis/domiciliés derrière»; de hecho, para esta propuesta de interpretación no se está partiendo exclusivamente del griego, ya que sobre ella pesa sin duda la proximidad entre licio *epe-* e hitita y luvita *appa(n)* «después; detrás», que es lo que permite hablar de «derrière» y no de “tout autour” (*περι-*). De interés resulta el pasaje hitita que Laroche cita a propósito de los que viven «detrás» de la ciudad: «comme tous les Gasgas étaient en paix, parmi la population hittite, les uns tenaient auberge derrière (*appan*) les villes Gasgas, les autres étaient retournés à la ville».<sup>2</sup>

Curiosamente, ninguno de los tres llegan al extremo de ofrecer una etimología y traducción completas de la forma. Sólo Carruba sugiere por un lado el significado del verbo, por el otro el de los prefijos, pero no formula una interpretación conjunta. En cualquier caso, como veremos, la propuesta de Carruba de relacionar *-tlīmēi* con *tl(e)i-* no parece desencaminada, aunque para ello hay que recorrer un trecho que aquí intentaremos trazar.

1. Igualmente, aunque de una manera mucho más concisa, en Laroche (1979b:35)<sup>1</sup>.

2. Laroche (ibid.). El texto original dice así: <sup>URU</sup>Ga-aš-ga-aš-ma ḥu-u-ma-an-za ku-it-tāk-su-ū-ul e-eš-ta nu kán an-tuḥ-ša-tar <sup>URU</sup>Ḥa-at-ti A.NA URU.AŠ.AŠ.HI.A <sup>URU</sup>Ga-aš-ga EGIR-an (=appan) ku-i-e-eš <sup>URU</sup>ar-za-ni an-bar-kir ku-i-e-eš-ma-kán ḥa-a-ap-pí-ri EGIR-pa pa-an-te-eš (vid. Güterbock 1955:90).

En cualquier caso, de todo lo anterior cabe retener como bien fundadas las siguientes constataciones:

– se trata de un compuesto cuyo primer elemento es sin duda *epe-*, la forma licia de hitita y luvita *appa* “detrás; después”. Tal como señala Laroche (1979b:351), es el único reflejo de la forma hitita y luvita en licio, aunque sí disponemos de la que se corresponde a *appan*, *epñ*. Evidentemente, este prefijo ha de añadir al resto de la palabra, como el propio Laroche sugería, el matiz local (auténtico o figurado) de “detrás, atrás, en la parte trasera”.

– el final en *-ñmēi* nos acerca a una forma de participio pasivo que puede haberse visto substantivada, del mismo modo que, por ejemplo, *tideimi* “hijo”, participio de *\*ti-dei-* (= luvita *titai-*) “amamantar” (< ide. *\*dh̄y-*). Subsiste, en todo caso, el problema de en qué caso está *epewētlīmēi*: de acuerdo con el contexto, esperaríamos un nominativo plural, pero en ese caso, la forma que debiera aparecer sería *\*epewētlīmēi*, del mismo modo que *tideimi* nom. pl. Dejaremos esta cuestión a un lado.

– el significado más probable es, sin duda, el propuesto por Laroche: “domiciliados/establecidos detrás (*apa-*)”. Se trata de la solución más simple y cualquier propuesta ha de ser conciliable con un significado similar a éste.

– queda en medio una secuencia *\*(e)wētl\** que ha de tener, total o parcialmene, un carácter verbal dada las anteriores constataciones. El problema estriba en saber si *toda* la secuencia es el radical verbal (Laroche, Heubeck) o bien si aún puede segmentarse más extrayéndose de su inicio otro prefijo (Carruba). Es éste el punto fundamental de discrepancia y el lugar en que las propuestas formuladas no resultan satisfactorias, como hemos comentado ya: la de Heubeck, por la implausibilidad de los procesos fonéticos; la de Laroche, porque no es más que una simple transposición en luvita de la forma licia, sin encontrar formas emparentadas con la raíz; la de Carruba, porque el significado que conlleva su comparación con *tllei-* “pagar” no se aviene con el sentido que aquí cabe esperar.

Creo que la solución más adecuada consiste en considerar que el tema verbal es aquí *tl-* (lo que supone aceptar, con Carruba, un segundo preverbio *(e)wē*, sobre el cual vid. infra). Teniendo en cuenta el proceso ide. *\*k\** > lic. *t*, bien documentado en la forma del pronombre relativo *ti* < *\*k*ʷ*i-*, licio *tl-* nos remite automáticamente a ide. *\*k<sup>w</sup>el- / k<sup>w</sup>l-* “(hacer) volver, mover(se), circular, moverse en un sitio, encontrarse, estar” e incluso (innovación latina) “habitar (transitivo)”: ai. *cáratī* “moverse, caminar, vagar, ir”; gr. *πέ-λομαι* “me muevo; me encuentro, estoy”; lat. *colō* < (*\*quolō*, cf. *quolundam* en la inscripción del Colegio de Cocineros de la Nueva Falerios, CIL I<sup>2</sup>364) < *\*k<sup>w</sup>elō* “habitar, vivir”. Nótese además la equivalencia apers. *\*abičara* = gr. *ᾠμφίπλοος* = llat. *anculus* (: *ancilla*) “servidor” (lit. “que gira alrededor (*\*h<sub>2</sub>emb*ʰ*i- / \*h<sub>2</sub>b<sup>ʰ</sup>i-*)”)<sup>3</sup>.

A favor de esta solución está, sin duda, el hecho de que la raíz *\*k<sup>w</sup>el-* esté documentada en luvita cuneiforme: de acuerdo con Starke, el verbo *ku(wa)li- / ku(wa)lai-* procede de dicha raíz y significa “girar, volver” (transitivo) (Starke 1990:236-237; testimonios en n. 809).

Teniendo en cuenta que el verbo licio es radical (ya sea temático o atemático), en tanto que la forma luvita es claramente denominativa (con *-ai*), habrá que postular con ciertos visos de verosimilitud las siguientes derivaciones:

-*\*k<sup>w</sup>el-* “girar, dar vueltas (sobre un eje)” y de aquí las posibles evoluciones a “vagar, moverse en un sitio, encontrarse, estar, vivir”.

-*\*k<sup>w</sup>el-o-*, *k<sup>w</sup>ol-o-* “giro, vuelta (y de aquí significados derivados, como gr. *πόλος* “eje”) > luv. *\*ku(wa)la-*.

-De *\*ku(wa)la-* > *ku(wa)li- / ku(wa)lai-* “girar (algo), dar la vuelta (a algo)” (transitivo).

Más allá de la estricta comparación entre licio *tl-* (en *epewētlīmēi*) y luvita cuneiforme *ku(wa)li-* /

3. Mayrhofer EWA I.2 s. v. *abhí*, I.7, s. v. *CAR<sup>l</sup>*.

*ku(wa)lai-*, la posibilidad de hacer provenir de la misma raíz otras formas de una y otra lengua se vuelve más difusa, aunque no resulta imposible. Observemos, pues, los candidatos más verosímiles:

La etimología antes comentada que Starke (1990:236-237) daba para luvita cuneiforme *ku(wa)li -/ku(wa)lai-* aparece en su obra a propósito del sustantivo luv. cun. (y presumiblemente, también luv. jer.) *ku(wa)lan-* n. “ejército, campamento”. Para esta palabra, Starke no acaba de encontrar una vinculación etimológica que sea satisfactoria desde el punto de vista del significado. Tras suponer que el tema en *-an* de la palabra en cuestión es una alargamiento secundario de un neutro temático (como ocurre en ocasiones en hitita), parte de una forma *ku(wa)la-*. Starke no ve de qué manera puede derivar de *ku(wa)la-* “ejército” el mencionado verbo *ku(wa)li -/ku(wa)lai-* “girar”, ni tampoco ve justificado semánticamente que deriven de dicho sustantivo las formas verbales luv. cun. *kulani-* “tener éxito”, *kulani-* (med.) “llevar al final”, formas para las que igualmente propone un origen *\*k<sup>w</sup>el-* a partir de la comparación con gr. *τέλος* “cambio de rumbo, finalidad, fin, cumplimiento”. El parentesco de las raíces le parece en todo caso posible en la medida en que luv. *ku(wa)la-* pueda compararse con antiguo indio *kúla-* n. “estirpe, muchedumbre” y esta última forma derive en última instancia de la misma raíz < *\*k<sup>w</sup>olo-*. Esta última posibilidad –como el propio Starke recoge en nota– es descartada por Mayrhofer EWA I.5, s. v.

Como puede verse, desde el punto de vista fonético es más que satisfactoria la propuesta de hacer proceder de una misma raíz a *ku(wa)la(n)-* “ejército”, *ku(wa)li-/ku(wa)lai-* “girar, dar la vuelta”, *kulani-* “tener éxito, (med.) “llevar al final”, pero el intento de Starke por conectarlos semánticamente resulta fallido.

Creo que la solución puede estar en atribuir a *ku(wa)lan-*, interpretado como un *nomen actionis* en *-an* derivado de *\*ku(wa)l-* “moverse” (= licio *tl-*), un significado originario de “marcha, movimiento” (cf. ai. *cāra-* “movimiento, carrera; práctica”). La noción de movimiento puede haber desembocado en el significado “ejército” a través de una idea de “desplazamiento = expedición” (cf. antiguo inglés *fierd*, antiguo frisón *ferd*, antiguo sajón *fard* “expedición militar”, “ejército”, originariamente “viaje” = gót. *\*usfarþo* “partida” (en *usfarþon* (acus.) *us skipa* “naufragio”), antiguo islandés *ferð*, antiguo alto alemán *fart* “viaje” < *\*per-*: gót. *\*faran*, aa. *faran* “viajar”, etc.) o de “maniobra = ejercicios militares, entrenamiento” (cf. lat. *exercitus*).<sup>5</sup>

Por otra parte, de un tema temático *ku(wa)la-* < *\*k<sup>w</sup>el-o-*, *\*k<sup>w</sup>ol-o-* “giro, vuelta” pueden derivar no sólo –como ya se ha dicho más arriba– el denominativo *ku(wa)lai-* “girar, dar la vuelta” (transitivo) sino *kulani-* act. y med. De “vuelta (completa)” puede derivarse fácilmente “completar la vuelta” = “llegar al final” = “salir con éxito, tener éxito”.

En cuanto a la lengua licia, el candidato más claro para tener el mismo origen es el verbo *tli- / tlei-* “pagar”, que permite postular una forma originaria reduplicada. De “completar, acabar” el significado se habría especializado en el sentido de “pagar” (“satisfacer lo que queda pendiente, liquidar”). De esta misma raíz y con el mismo significado ha de derivar también el primer elemento del compuesto *tllaχñta*, un hápax de la trilingüe de Janto (N 320, 19-20) sin correspondencia ni en la parte griega ni en la aramea, pero a la que le cuadra bien por el contexto un significado como “pago, tributo” (vid. Laroche 1979a:69):<sup>6</sup>

*se-i-pibiti uhazata ada I<sup>00</sup> (?) ēti tllaχñta Arñna*

“y Janto le da ?? *adas* como tributos mensuales en concepto de pago”

4. Para los *nomina actionis* luvitas en *-an*, vid. Starke (1990:226 y ss.); de hecho *kuwalan-* es incluido entre ellos por Starke y sólo en la discusión etimológica se introduce la idea de que se trate de un neutro temático con una “*n*-Erweiterung”.

5. Vid. Buck (1949:1377-1378); para las formas germánicas, vid. asimismo Lehmann (1986, s.s. v v. *\*faran*, *\*us-farþo*).

6. Sobre un posible origen sintáctico del compuesto, vid. Hajnal *apud* Melchert (1993, s. v.).

Sin embargo, igual o más satisfactoria parece a primera vista la etimología propuesta por Heubeck (1985:40-41) para *tlei-/tlli-* y *lla-*: temas reduplicados<sup>7</sup> formados a partir de *\*tel-*, la raíz de gr. τέλος “impuesto”, τέλω “pagar” (confirmada por las formas micénicas *te-re-ja-e*, *te-re-ta*, que obligan a descartar un origen *\*k<sup>w</sup>el-*).

La clave de la cuestión está, sin duda, en tres formas “milias”: *kleima*, *kleime*, *kleimedi*. Morfológicamente son claros participios en *-meli-* de un tema verbal *klei-*, una forma cuyo parentesco con *tlei-*, *tlli-*, *lla-* parece más que probable. Si ello fuera así, la etimología *\*tel-* resulta inaceptable, ya que la discrepancia *t/k* de licio y “milio” es precisamente lo que cabe esperar del tratamiento de la labiovelar *\*k<sup>w</sup>* en una y otra lengua (lic. *ti* / “mil.” *ki* < *\*k<sup>w</sup>i-*), por lo que la raíz originaria había de contener una labiovelar.

Pero admitido el carácter labiovelar originario de licio *t* y “milio” *k* en ambas formas, existe aún otra posible etimología alternativa. Es la intentada por Melchert (1993:77), que prefiere vincular estas formas a lic. *tli-* “pagar (una multa)” (¿= “mil.” *kikiti* ?) y por tanto a la raíz *\*k<sup>w</sup>ey-* (cf. gr. τίνω). Dado el claro carácter denominativo de *t(lei)i-*, Melchert postula una base *\*tille-* “pago” < *\*tli* + suf. instr. *\*-t/dhlo-*.

La solución nos parece algo aventurada, pero su objeción a que se trate de un tema verbal formado por reduplicación<sup>8</sup>, ya que *t(lei)i-* es más bien denominativo, resulta digna de tenerse en cuenta. La única manera de mantener la etimología *\*k<sup>w</sup>el-* sería propugnar un tema nominal *t(lei)-* o *t(lei)-* (del que tal vez *t(lei)-* (*χῆτα*) fuera una pura variante fonética) procedente de *\*k<sup>w</sup>ek<sup>w</sup>lo-* o *\*k<sup>w</sup>ek<sup>w</sup>leh<sub>2</sub>-*, es decir, del tema que ha dado palabras con el significado de “círculo, disco, rueda” (gr. κύκλος, ai. *cakrá-*, ags. *hwēol* (ingl. *wheel*), etc.<sup>9</sup> Esta posibilidad no nos parece que haya que descartarse, pues no deja de resultar atractivo que en el pasaje de la trilingüe de Janto antes citado, donde se hablaba de tributos entregados mensualmente (*armazata*, de *arma-* “mes, luna”), el sintagma *ti tllaχῆτα* aluda al carácter cíclico del pago (“en el plazo correspondiente”, “en el término adecuado” o similar).<sup>10</sup> Del sustantivo *t(lei)-* empleado de un modo ya especializado derivaría entonces el mencionado verbo denominativo *t(lei)i-* con el significado de “pagar”.

Es ésta, no lo dudamos, una solución extrema para mantener el origen *\*k<sup>w</sup>el-* del tema licio *t(lei)i-*. Por prudencia, resulta más adecuado dejar en suspenso la explicación definitiva de la forma licia, en la medida en que concurren como candidatas, cada una con diferentes elementos a favor y en contra, al menos tres raíces diferentes: la mencionada *\*k<sup>w</sup>el-*, *\*tel-* y *\*k<sup>w</sup>ey-*.

También pudiera derivar de la raíz *k<sup>w</sup>el-* —en la medida en que luv. *ku(wa)lan-* lo haga— el tema licio *telēzi-* (o mejor *telēzije-*, Melchert 1993, s. v.), para el que se ha propuesto, por comparación con la forma luvita, el significado “general, oficial” (Carruba 1978:166) o “campamento” (Lebrun 1990:163). Sin embargo, la interpretación de los pasajes en que aparece dicho vocablo no permite establecer con seguridad el significado de la palabra.<sup>11</sup>

Señalemos por último, en este capítulo dedicado a las formas luvitas y licias cuyo origen pudiera ser la raíz *\*k<sup>w</sup>el-*, que es muy probable la pertenencia a la misma del primer elemento del topónimo *Kuwalapasi* / *Telebehi* = Telmeso, una vez que la propuesta de identificación entre la primera forma (en fuentes cuneiformes) y la segunda (la forma del topónimo en licio), formulada por Carruba (1978:167), se ve ahora ratificada de un modo indirecto pero a mi juicio decisivo por la inscripción en luvita jeroglífico de Yalbur (Poetto 1993:81). Por desgracia, no resulta posible una interpretación global del significado del topónimo

7. Heubeck (1985:40) ofrece erróneamente *tllaχῆτα* [sic] en lugar de *tllaχῆτα*.

8. Melchert (1993:77) hace referencia a la solución ya comentada aquí de Heubeck: *\*te-tel-*.

9. Pokorny (1959:640).

10. Para *t(lei)-χῆτα*, Hajnal (apud Melchert 1993:77) ha sugerido que se trate de un sintagma preposicional fosilizado con *\*-χῆτα* “de acuerdo con” = hit. *handā* y recharacterizado por la preposición *ēti*. Según esto, y atendiendo a la etimología de *t(lei)-* que aquí estamos sugiriendo, el sentido literal originario sería “de acuerdo con el término”, “según el período”.

11. Así, Melchert (1993, s. v.) la ofrece sin traducción.

en cuanto ni está claro si *ku(wa)la-* ha de significar aquí “ejército” ni tampoco hay paralelos claros para el segundo elemento *°pasi / °behi*.

Debemos volver ahora al estudio de *epewētlīmēi*, ya que quedan pendiente, de un lado, el análisis del elemento situado entre *epe-* y *-tlīmēi*, *-(e)wē-*, de otro, la interpretación semántica de la palabra.

Para *(e)wē* nos parece satisfactoria la propuesta de Carruba de identificarla con hitita *awan*. *awan* aparece siempre como refuerzo de la noción de movimiento o dirección y en compañía de *arha*, *katta*, *sarā* (Kronasser, 1966:353, Puhvel 1984, s. v.). Ciertamente, no está documentado con *appa* y además normalmente sigue, no precede, a las palabras mencionadas. Si a ello se suma que no pueda reconocerse en licio con seguridad más allá de la forma que estamos tratando aquí,<sup>12</sup> resulta lógico que la identificación pueda despertar cierto escepticismo. Sin embargo, es indiscutible que su carácter de refuerzo adverbial se aviene bien con su presencia junto a *epe-*. *epe + (e)wē* puede así interpretarse como “más atrás, bien atrás”.

De ser así, el sentido global de *epewētlīmēi*, admitiendo un carácter mediopasivo del participio (cf. gr. *πέλομαι*) puede restituirse como “que se mueven (alrededor)<sup>13</sup> más atrás”, “que se encuentran (alrededor) más atrás”, un significado muy cercano al que Laroche suponía que la forma había de tener.

Evidentemente, este significado no resuelve la polémica sobre si *epewētlīmēi* (y su correspondiente griego *περτοικοι*) alude a una distinción geográfica o más bien social. El pasaje hitita al que aludía Laroche (cf. supra n. 2), donde *appan* tiene un valor claramente geográfico, permite seguir considerando como una alternativa la alusión al carácter rural, externo a la ciudad, de la palabra. Por otro lado, el empleo en algunas lenguas de la raíz *\*k<sup>w</sup>el-* junto a un preverbio con el significado de “alrededor” (*\*h<sub>2</sub>emb<sup>h</sup>i- / \*h<sub>2</sub>mb<sup>h</sup>i-*) para aludir a personas subordinadas a un amo puede tener su correspondencia en el mismo empleo de la raíz con un preverbio que alude a la postergación o a la inferioridad.<sup>14</sup>

Resumamos: se propone en las páginas precedentes analizar la forma licia *epewētlīmēi* como *epe-(e)wē-tlīmēi* y, considerándola como un participio mediopasivo de un verbo *epe ewē tl(e)-*, hacer proceder el tema verbal *tl(e)-* de la raíz indoeuropea *\*k<sup>w</sup>el-* “moverse, girar” o, por extensión, “moverse en un sitio” = “encontrarse en un sitio”. La palabra significaría así “los que se mueven más atrás, los que se encuentran en la parte de atrás”, o similar. Desde el punto de vista fonético, la evolución *\*k<sup>w</sup>el- > lic. tl-* no plantea ninguna dificultad (cf. *\*k<sup>w</sup>i- > ti*). Por otra parte, Starke ha reconocido la presencia en luvita de la misma raíz en el verbo *ku(wa)l(a)i-* “girar” (transitivo). A lo largo de este artículo hemos repasado otras formas en luvita y en licio que pueden proceder de la misma raíz (entre ellas luv. *ku(wa)lan* “ejército”, lic. *tl(e)i-* “pagar”), pero diversos problemas no permiten asegurar la pertenencia a la misma familia, aunque en el caso de *ku(wa)lan-* la vinculación es fonética y morfológicamente impecable y la evolución semántica podría justificarse a partir de la idea de “movimiento” = “desplazamiento, expedición” o bien “ejercicios (cf. lat. *exercitus*), maniobras”. Por último, la etimología aquí propuesta no permite resolver la controversia en torno al sentido geográfico o bien social que ha de tener *epewētlīmēi*, pues resulta tan ambigua como al parecer lo es el griego *περτοικοι*. Tal como señalaba Gusmani, el asunto es competencia de los historiadores.

12. En todo caso, vale la pena mencionar la forma *ñewē* “enfrente; hacia”, que podría analizarse como *ñe + (e)wē*, aunque la interpretación alternativa (*\*en-tewē* “en la cara”, con *\*teve-* “ojo”) resulta muy sugerente, vid. Melchert (1993, s. v.).

13. Téngase en cuenta que el matiz de “alrededor, en torno” puede estar perfectamente implícito en *tl- < \*k<sup>w</sup>el* sin necesidad de un preverbio específico, en la medida en que el significado originario de esta raíz supone un eje y un movimiento de rotación.

14. Cf. hit. *appezzi-* “último, inferior”.

*Bibliografía citada*

- BRYCE (1986). T. R. Bryce, *The Lycians*, vol. I, Copenhagen.
- BUCK (1949). *A Dictionary of Selected Synonyms in the Principal Indo-European Languages*, Chicago-London.
- CARRUBA (1977). O. Carruba, "Commentario alla trilingue licio-greco-aramaica di Xanthos" *SMEA* 18, 273-318.
- , (1978). O. Carruba, "Il relativo e gli indefiniti in licio" *Sprache* 24, 163-179.
- GUSMANI (1975). R. Gusmani, "In margine alla trilingue licio-greco-aramaica di Xanthos" *Incontri Linguistici* 2, 61-75.
- GÜTERBOCK (1955). H. G. Güterbock, "The Deeds of Suppiluliuma as told by his son, Mursili II", *JCS* 10, 41-68, 75-130.
- HEUBECK (1975). A. Heubeck, "Überlegungen zum lykischen Plural" *Incontri Linguistici* 2, 77-88.
- , (1985). A. Heubeck, "Konsonantische Geminaten im lykischen Wortanlaut" *KZ* 98.1, 36-46.
- KRONASSER (1966). H. Kronasser, *Etymologie der hethitischen Sprache*, Wiesbaden.
- LAROCHE (1979a). E. Laroche, "L'inscription lycienne" en *Fouilles de Xanthos* VI 49-177.
- , (1979b). E. Laroche, "Les représentants lyciens de l'anatolien *appa*" en *Studia Mediterranea P. Meriggi dicata* II, Pavia, 347-352.
- LEBRUN (1990). R. Lebrun, "Notes de lexicologie lycienne" *Hethitica* 10, 161-170.
- LEHMANN (1986). W. P. Lehmann, *A Gothic Etymological Dictionary*, Leiden.
- MAYRHOFER EWA. M. Mayrhofer, *Etymologische Wörterbuch des Altindoiranischen*, 1986-, Heidelberg.
- MELCHERT (1993). H. C. Melchert, *Lycian Lexicon*, Chapel Hill, N. C. (2<sup>a</sup> ed.).
- POETTO (1993). M. Poetto, *L'iscrizione luvio-geroglifica di Yalburt*, Pavia.
- PUHVEL (1984). J. Puhvel, *Hittite Etymological Dictionary*, vol. 1-2, Berlin-New York-Amsterdam.
- STARKE (1990). F. Starke, *Untersuchung zur Stammbildung des keilschrift-luwischen Nomens*, Wiesbaden (= *Studien zu den Boğazköy-Texten* 31).